

## La fascinación por Sorolla en Estados Unidos, analizada en un libro

Madrid, 19 may (EFE).- Joaquín Sorolla (1863-1923) disfrutó de gran fama en sus dos visitas a Estados Unidos y al estudio del entramado de relaciones personales que sustentaron aquella fascinación colectiva está dedicado el libro "Sorolla in America. Friends and Patrons".

Dirigido por José Luis Colomer, Blanca Pons-Sorolla y Mark A. Roglán, la obra ha sido publicada por el Meadows Museum, el Center for Spain in America (CSA) y la Fundación Museo Sorolla en colaboración con el Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH).

Considerado como el artista español más admirado fuera de España a comienzos del siglo XX, los museos norteamericanos compitieron por hacerse con sus exposiciones monográficas en 1909 y 1911, y la adquisición de sus obras era motivo de orgullo para las colecciones públicas y privadas.

Varios tipos de personajes participaron en esta exitosa historia: sus primeros clientes en aquel país, que presentaron sus compras en público para dar a conocer a Sorolla entre sus compatriotas y los directores de los recién creados museos de Saint Louis, Buffalo y Chicago, que organizaron las exposiciones

multitudinarias.

A estos se suman los actos sociales relacionados con la estancia del pintor en estas ciudades y los grandes coleccionistas y mecenas como Archer M. Huntington, quien no sólo acogió la legendaria exposición neoyorquina en la Hispanic Society, sino que asumió la mayor parte de los gastos de su gira triunfal americana.

Thomas Fortune Ryan fue otro entusiasta del maestro español, del que llegó a poseer al menos 29 cuadros.

Sorolla tuvo relación profesional y amistad con varios pintores norteamericanos como John Singer Sargent, su mentor en Londres; William Merritt Chase, con quien trató como colega; los principiantes Cadwallader L. Washburn y a William E.B. Starkweather, alumnos en su estudio madrileño y luego agentes de su viaje transatlántico.

Louis Comfort Tiffany posó para él cuando en la cima de su brillante carrera como diseñador, sin

olvidar a Raimundo de Madrazo, predecesor de Sorolla como retratista de la alta sociedad americana de finales del siglo XIX.

Este conjunto de figuras permite explicar buena parte de los encargos que Sorolla atendió en varias ciudades de los Estados Unidos, así como la venta de la inmensa mayoría de obras que llevó consigo desde España.

De su circulación posterior y de los cambios en la estima por Sorolla durante más de un siglo da cuenta, como colofón a este volumen, un estudio retrospectivo de la fortuna de Sorolla en el mercado del arte.

Entre los autores de los ensayos reunidos en el libro, publicado en inglés, figuran entre otros Nicole Atzbach, del Meadows Museum; M. Elizabeth Boone, de la Universidad de Alberta; Roberta A. Mayer, del Bucks County Community College y Mary Crawford-Volk, del Harvard's Extension School, además de los directores de la edición.